Biblioteca Nacional
Eduardo Acevedo 1475
Uruguay

LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

Año VI— Núm. 144

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere además: ser consecuente con la idea misma. : : : :

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: RÍO NEGRO 1180 MONTEVIDEO) FEBRERO 20 DE 1920 APARECE LOS VIERNES ADMINISTRADOR: PLÁCIDO A. RODRIGUEZ

No somos divisionistas

En cada polémica que los socialistas sostienen con los anarquistas, referente al movimiento obrero, —que sobre lo demás no discuten, porque optan siempre por la disparada— se lavan la boca llamándonos divisionistas. Pero se guardan muy bien de decir en qué consiste ese divisionismo, que tanto aparentan temer.

Los anarquistas en su inmensa mayoría son obreros, los que no lo son, no militan en los movimientos gremiales, y si en ellos intervienen indirectamente, es tal el amor y el cariño que profesan al pueblo, que se desviven para serle útil en cualquier forma. Es por esto que efectúan inmensos sacrificios, sin esperar la recompensa de una secretaría rentada, o de un puestito en el parlamento.

Además, no hay que olvidar, que si el movimiento obrero no es seguramente sinónimo de anarquismo, en esta región, por lo menos, se desenvuelve completamente afuera de la tutela de los políticos. Aunque la F. O. R. U. no exprese en sus estatutos, que su finalidad última es el comunismo anárquico, de de su complexo, de su espíritu, de su acción apolítica, se deduce claramente que todo el movimiento gremial, tiende a la emancipación económica, a la supresión del salario, a la abolición de la explotación del hombre por el hombre, y, en una palabra: a la transformación del régimen actual por medios violentos, desde las huelga hasta la revolución.

Esta finalidad económica de la F. O. R. U. y los medios que ella adepta, son también comunes a los anarquistas. De ahí, pues, que éstos puedan actuar en el movimiento obrero, sin menoscabar su individualidad.

Pero los socialistas, que por la doctrina que sustentan, por los medios que usan, por la finalidad que persiguen, son completamente contrarios a la acción que desarrollan los sindicatos ¿estás la misma condición que los anarquistas? ¿Pueden ejercer la acción anti-política, siendo políticos? ¿Pueden abogar por la acción directa, siendo reformistas y parlamentarios? ¿Pueden ser partidarios de las luchas gremiales, de las luchas de clases, cuando van a colaborar con la burguesía en el parlamento?

Y como los socialistas trugonianos no pueden contestar con razones a estas preguntas, que se les han formulado infinidad de veces, nos contestan llamándonos divisionistas. Y ellos que dicen combatir a los viejos partidos tradicionalistas, usan la misma táctica: atribuyen a los adversarios, lo que ellos mismos realizan. Se declaran enemigos de la iglesia, pero siguen las huellas que ésta les marcara: los jesuitas, corridos, echados a puntapiés de la escuela, piden—¡oh, ironía!—la libertad de enseñanza; los socialistas, repudiados por las masas obreras y revolucionarias, piden—¡oh, cinismo!—la neutralidad en el movimiento operario.

El paralelo no podría ser mas exacto, ni más bochornoso!

Igual que los católicos, los socialistas crecen que el pueblo se ha olvidado de las traiciones cometidas, creen que no recuerda la tremenda lección de la guerra. Suponen que no sabe que están afilando las uñas para apoderarse del movimiento obrero y encauzarlo hacia la política. Y es por esto que quieren adueñarse de la dirección de los gremios y continuar en su acción nefasta.

Pero el proletariado uruguayo conoce bien la misión que los *leaders* del socialismo han desempeñado en todas partes. Sabea que en la República Argentina cuando no han hecho de krumiros, los han reclutado; no ignoran que, actualmente, su órgano oficial es el resumidero de todas las infamias que se dicen en contra de la Revolución Rusa, y el sostenedor más acérrimo de los capitalistas boicoteados por los obreros. Saben que desde Carlos Marx hasta el último socialista de nuestros días, todos han nacido con una marcada tendencia para la intriga, y que los más descuellan no teniendo otros nos servir de confidentes gratuitos a los burgueses y a la policía, pues es sabido que es cosa corriente en ellos que cuando ven que un anarquista trabaja en cualquier sitio, hagapaces como son de contrarestar sus ideas, tratan de denunciarlo al burgués, para hacerle perder el puesto. Y en no muy pocas ocasiones, los hemos visto desempeñar el infamante oficio de pesquisas, señalar a la policía, durante las asambleas o los mitines, a los compañeros más activos, para que los llevasen presos.

El socialista Bissolati, durante la guerra europea, no ha tenido empacho en declarar que si hubiese podido, hubiera hecho fusilar a todos los revolucionarios que se oponían a la guerra; y su colega Noske, que lo ha podido, ha masacrado bárbaramente como no lo ha hecho el Kaiser—a los espartaquistas. Actualmente, Gompers, mientras el gobierno norteamericanó persigue a los revolucionarios, los deporta y los encarcela, se ha creído en la obligación de denunciar la actividad bolchevique de los comunistas y de la Asociación de Obreros Industriales del Mundo. Y si quisiéramos continuar, la lista de las intrigas y de las traiciones socialistas, resultaría interminable.

¿Qué quieren, entonces, los socialistas trugonianos, que berrean tanto? ¿Que los dejemos entrar en los gremios, para que luego nos traigan con mas facilidad? ¿A pretenden, quizás, que los anarquistas, que les conocen las mañas, les dejen el campo abierto, para que a la primera ocasión, sean entregados a la policía?

No, *compañeros* trugonianos: los anarquistas no son los divisionistas que vosotros proclamáis ufanamente; son, en cambio, el único obstáculo que se opone a vuestro entronizamiento y mangoneo en los gremios.

Y vosotros, no podriais probarnos lo contrario.

Miseria resignada

Un pueblo estrechado en una extrema miseria económica, perseguido por el apetito usurero y adaptado al vicio, es un pueblo que muy poco promete como esperanza de futuras superaciones. En el Uruguay, sorprende el comprobar la situación económica de las clases productoras, la resignación y la mansedumbre con que soportan la miseria. Ni un gesto, ni un hecho, ni siquiera ambiente favorable y solidario a las campañas que se inician para mejorar la vida. Mejor parece notarse una conformidad suicida con este estado de cosas. Nada, absolutamente nada, que por lo menos pueda intimidar a los prepotentes, para limitarlos en el desenfreno de la avaricia y el lucro.

Ese «derecho» tan indiscutiblemente legítimo a la vida parece fuera ignorado por este pueblo, que así se resigna en un inconcebible renunciamiento a sucumbir sin rebeldía ni dignidad bajo la garra del hambre. ¿Dónde puede verse una conformidad mayor con la miseria que en este país, donde la anemia y la tuberculosis tienen una proporción no alcanzada en parte alguna?

Los comestibles adulterados y a precios fabulosos, los alquileres impuestos de las tiránicas condiciones, el vestuario considerado como un lujo y el trabajo remunerado miserablemente. ¡Esa es la situación del pueblo! Por otro lado la prostitución y el vicio, y, como corolario, la obra de embrutecimiento que perennemente efectúan los políticos. ¡Este es el Uruguay democrático, el Uruguay de Batlle y Ordoñez!

Y esa resignación, que se impone y que se hace imposteriorable; ese despertar rebelde que venga a salvarnos, ¿cuándo va a efectuarse? ¿Vivimos esperanzados en que otros pueblos se liberten y luego vengan a darnos la libertad? ¿Será posible que exista y se fomente ese sentimiento de inutilidad que nos haga renunciar a la conquista gloriosa de nuestros derechos?

¡Sacúdete, pueblo! ¡Que caliente tu sangre el fragor de la lucha! Tú, que hicistes el sacrificio estéril en holocausto a las ambiciones canallistas y a los apetitos políticos despierta a la verdad, para que se te sepa digno de los tiempos que vivimos.

Boycot a los productos de la Cervecería Uruguaya.

¡CARNAVAL!

Cansada la burguesía de sus habituales placeres, quiere otros que exciten con más fuerza sus apetitos de fiera. Pero, para eso está el Pueblo; ¡para proporcionar nuevas diversiones! Sí, el Pueblo, muerto de hambre, olvidando que no es su mejor hora para; olvidando que sus pequeñuelos languidecen por la terrible miseria, porque «las sanguijuelas» de nuestro sudor y nuestra sangre todo lo quieren para ellos. Sí, y diré más: olvidando también que no hace mucho, al salir a la calle la clase proletaria en masa, a reclamar lo que por derecho le pertenece, la burguesía recibió esta manifestación de protesta con una sonrisa de júbilo, como gozando viendo a este montón de perdiosseros pedir pan...

¡Olvidalo, todo, Pueblo: Tus explotadores quieren divertirse, diviértelos! Nadie mejor que tú puedes hacerlo.

¡Padres, hermanos, novios, hijas, hermanas, novias, todos, todos, a divertir a la burguesía. Obreritas de la fábrica: vosotras también debéis olvidar que un patrón miserable os explota y os humilla con propuestas vergonzosas... ¡Olvidad!, y a disfrazarse: ¡Estamos en Carnaval!

Pueblo: divierte a la burguesía; ella te lo recompensará con un latigazo en pleno rostro.

Futura Revolucionaria.

Diez minutos mirando el corso

Increíble es que, cuando el libro y el diario y el pensamiento, en todas las formas, ensean altos conceptciones: cuando infinitas voces suenan cielo bellos caminos de la vida: cuando al alma y al espíritu tantas cosas grandiosas y magníficas pueden brindársele para su placer: increíble es, repetimos, que una multitud desconcierte desfilando enmascarada, borracha, con todo el aspecto y en una inconsciencia absoluta y en una demostración dolorosa de incultura que llega al cretinismo. La palabra o la frase que encarne toda la pena y toda la rabia que ante ese desfile siente el alma, no la traza nuestra pluma insuficiente.

Ese pueblo, esos niños anémicos y andrajosos, esas muchachas vejadas en la fábrica, que ahora corren ridículas, enloquecidas con sus vocingleras, vividadas de la miseria que los castiga, y olvidadas de su suerte amarga, de esa vida de oprobio que, fatigadas y ultrajadas, van a reanudar al otro día, después que termina la orgía. Pasan también, entre risas que hieren, las prostitutas, las mujeres sin sexo, las que apagaron en su cuerpo el fuego fecundo del amor! Pasan también los pederastas, la negación repugnante y vil del hombre!

Pasan... pasan...

Pero viene algo a nuestro recuerdo cuando queremos explicarnos este acto de escarnio a que se lleva al pueblo. En estos días, Batlle y Ordóñez, que tanto invoca su obrerismo, la prestigiado con todo ardor esta vergüenza... Batlle, a quien se le atribuyen virtudes y capacidad sin límites, es para la clase trabajadora el hombre más funesto que tiene el Uruguay. Su diario realiza la mayor obra de mistificación y de ruindad que pueda realizarse Y, desgraciadamente, cuenta pasen estos días. Batlle, ayudado por su servidumbre, proseguirá esa eterna mascarada que ha sido y es su vida de político farsante de primera clase...

BATLLISTAS Y SOCIALISTAS

Todo es poco lo que pudemos decir sobre lo nefasto que resultan estos dos partidos políticos, para la verdadera emancipación del proletariado. Comprendiendo todos los partidos políticos, con especialidad los batllistas y socialistas, que el derrumbe del actual régimen burgués—estatal es inevitable, procuran evitarlo proponiendo leyes, remiendos de reformas sociales, las cuales, en resúmen, no tienen otro objeto que engañar, entretener la inconsciencia popular para que los desheredados no pegen el zarpazo final y decisivo a este régimen de explotación y tiranía.

Los batllistas desde hace tiempo que vienen dándosela de «obreristas», pero hoy, con más insistencia, en vista que sus votos pueden ser restados por los minimalistas-socialistas del Uruguay, están echando el resto y simulan poner toda su fuerza política, toda su prensa, al servicio de la clase trabajadora.

«El Día», edición de la tarde, por ejemplo, tiene por misión exclusiva, engañar una vez más a los obreros, haciéndoles, que es el «único diario que defiende con desinterés los intereses proletarios».

Y esto, sencillamente, es una pura mistificación. Lo que hay, en verdad, es el propósito de aumentar la «clientela» no en el sentido de un mayor número de lectores, que eso, en verdad, poca utilidad económica reporta a la empresa, sino que esa campaña «obrerista» le asegura todos los años, un aumento de votos que se traducen en muchos cientos pesos (diputaciones), y en infinidad de privilegios políticos y económicos.

¿Cómo es posible creer, trabajadores, que los que toda la vida han sostenido la propiedad privada—que es la fuente de la miseria popular,—los que siempre han aumentado fuerzas policiales y de línea—que es la base de la actual esclavitud que sufre la clase trabajadora—puedan, ahora, ser los que van a destruír —o ayudar a destruír—la propiedad privada y la fuerza bruta, único medio para que el pueblo pueda ser dueño de sus destinos en todos los órdenes de la vida?

Se vé a las claras, pues, que toda la propaganda «obrerista» de «El Día» de estos días de tarde, es para chafalonia, interés puro de caja fuerte, de consolidación de privilegios.

Y el partido minimalista-socialista a su vez, por no ser menos que sus compinches los batllistas, están jugando también a los remiendos sociales, para consolidar al régimen burgués imperante en vez de desechar el parlamentarismo (que es cooperación de clase,) y el reformismo (que es mantener el actual regimen) y plegarse de una vez a las grandes organizaciones que intentan poner campos, fábricas y talleres en posección de los productores.

¿En América, al hacerse la revolución, será lo mismo que en Rusia?

Creemos firmemente que la revolución social que realizaremos en la América como la que se hará en los restantes países de Europa—tendrá un cariz más avanzado aún que la que se realizó—y aún se está desarrollando—en la gran Rusia. Es explicable. La formidable revolución triunfante en el gran país moscovita nos ha barrido el camino de las malezas más gruesas y nos ha enseñado en la práctica lo bueno, lo regular y lo malo.

En la gran Rusia, debido a la gran presión que la burguesía internacional mantuvo durante dos años y medio, no hubo más remedio que mantener en pié muchos detalles hijos del régimen burgués.

En cambio, en los demás países, gracias al ambiente preparado por la revolución rusa, no habrá necesidad de tolerancia

de ninguna especie, y se puede ir de lleno, sin tapujos, hacia un comunismo más anárquico, más libre, sin dejar en pie ningún rastro de nos recuerde este nefasto régimen de explotación y tiranía.

En verdad, ¿para qué diablos dejaremos en pie el dinero como valor de cambio, si implantamos el comunismo en todas las manifestaciones de la producción? ¿Que mejor dinero que el cambiarnos de productos?

¿Que mejor gobierno que el que en cada taller, fábrica, etc., pueden ejercer los mismos obreros que intervienen directamente en la producción?

Sobre "aquello" del mitin

Del Comité pro Abaratamiento de la Vida y Rebaja de los Alquileres recibimos el siguiente artículo para su publicación.

A los señores del famoso programa mínimo no les agradó la manifestación de protesta contra la carestía de la vida que se realizó el domingo 8, organizada por el Comité pro Abaratamiento de la Vida y Rebaja de los Alquileres, compuesto por delegados de todas las entidades obreras y centros de estudios sociales.

Dice «Justicia» que dicho mitin no fué de protesta contra la carestía de la vida, sino de propaganda puramente anarquista, y, tergiversando la verdad a conciencia, dice que, valiéndonos de medios pesuiticos, hemos engañado a las entidades obreras, ocultando la finalidad que persigue este Comité, que los oradores que hicieran uso de la palabra, en vez de concretarse a hablar sobre el tema y marcar una ruta, una modalidad a seguir, dieron una conferencia del más puro corte anarquista. Lamentan «los del mitin» que los oradores no labraran a la luna, pidiendo al gobierno que tomara medidas contra los acaparadores y caseros, y en esa tren continúa diciéndonos cosas improperios y sandeces contra los organizadores del mitin. Veamos lo que hay de verdad en sus afirmaciones. Si en la manifestación se oían gritos de todos contra el capitalismo, el gobierno y los políticos en general, y se vivaba a la anarquía, ello es lógico. Los manifestantes, en su inmensa mayoría, son elementos desengañados de la política por larga experiencia en carne propia, pues han venido siendo miserablemente engañados desde hace mucho tiempo por todos los logreros que se disputan el turrón. Lo prueba el simple hecho de que hayan concurrido a la manifestación, sin tener en cuenta la ruta, a vivas de promesas de bienestar que, en vísperas del reciente carnaval político, se hicieran. ¿Que se viva a la anarquía, y no al socialismo? ¿Es más natural! ¿Dónde han visto los «socialeros» una lucha en pro del advenimiento de una sociedad mejor en que no hayan sido los anarquistas el cerebro, el músculo y el nervio? Consecuentes como son en la guerra contra el crimen, la explotación y la injusticia, nada tiene de extraño que no estuvieran ausentes en la manifestación del domingo 8. Todo lo contrario, precisamente, de los socialistas, que, confiados en la acción política, y menos consecuentes con la lucha de clases tal debe ser encarada, se fueron tranquilamente a divertir en el pic nic del Prado, sin acordarse de que «los proletarios» querían hacer oir su viril gesto de protesta contra la inicua explotación de que somos víctimas de parte del capitalismo, apoyado por gobernantes y políticos. En cuanto a la afirmación de que hemos ocultado la finalidad de este Comité, es completamente falso. Desde su fundación, los mismos delegados obreros, con autorización de las asambleas de sus respectivos gremios, han imprimieron como medio de lucha, la acción directa que preconizan los anarquistas, y esto no lo ignoran los políticos del famoso «programa mínimo», que en más de una ocasión han hecho lo posible por restarle fuerzas a este Comité, pues, cuando el delegado que envíaban los gremios era de credo socialista, y en cuanto se enteraba de su finalidad, no concurría más y no informaba en la asamblea de su gremio de los acuerdos tomados, haciendo ver de dicha obra de zapa posiblemente en esto, dicho sea de paso, parecen discípulos del fatídico Ignacio de Loyola, pues, llamándose discípulos de Carlos Marx que sostenía que la emancipación de la clase trabajadora tenía que ser obra de los trabajadores mismos,—hoy, en plena Revolución Social siguen obstinados en sostener su famoso «programa mínimo», que es, sin disputa, el último puntal de la decrepita burguesía, que ha llegado a la hora suprema y sólo se mantiene engañando a los incautos con torpes promesas. En cuanto a que en la conferencia los oradores se expresaran en forma anárquica y que no marcaran orientación seria, diremos: lo uno es lógico, y lo otro no es verdad. ¿Cómo es posible que en un mitin organizado por un Comité que tiene como norma de lucha la acción directa no se hable de las inútiles y perniciosas que resultan las gestiones jurídicas y parlamentarias, que tiene comprobado hasta el cansancio que los gobernantes, incluso los socialistas, jamás harán nada que perjudique los intereses del clan (llámese como se los suyos propios), y no se dijera al proletariado allí reunido que nuestros peores enemigos son los políticos de todos los colores; que era de toda urgente necesidad no usar más lazarillos para ir a la conquista de nuestras justas reivindicaciones, repitiéndose las frases de Carlos Marx, de que «la emancipación de la clase trabajadora sería obra de los trabajadores mismos», y, consecuentes con ésta, recomendaron el robustecimiento de la organización gremial como base fundamental para hacer efectivo el lema de los revolucionarios rusos: «el que quiera comer, que trabaje» Tenéis la respuesta, socialistas.

El Secretario.

El pueblo, directamente, debe intervenir para poner precio a los alquileres, víveres, vestimentos, etc., en relación a los miserables medios económicos de que dispone.

Con este objeto, en cada casa de inquilinato, en cada barrio debese tomar cuanto antes la iniciativa de fijar precios a los artículos de primera necesidad.

Banderillas

¿Papelucho?

Batlle Pacheco, codirector de «El Día» de la tarde, mandó los padrinos al director de «La Defensa» porque este, en un momento de irreflexión, sin duda, trató de *papelucho* al diario arriba mencionado.

Nosotros, igual que Batlle Pacheco protestamos indignados-y casi también le enviamos los padrinos—por haberse permitido tratar de esa manera irrespechuosa al diario citado.

No queremos negar que hasta la hace pocos días podría ser cierto eso de *papelucho;* pero, ahora, desde que el «El Día» de la tarde es el diario «único defensor de la clase trabajadora», es una vil, una infame calumnia tratarlo de *papelucho*. Nuestra más formal protesta, pues.

Protestamos

¿Se enteraron nuestros lectores de que el Presidente de esta nuncamuy ponderada República democrática leyó un extenso mensaje en la inauguración de las nuevas Cámaras?

¿No? Pues nosotros, querido lector, hemos tenido el valor de leerlo todo, todo, de pies a cabeza, para ver si se acordaba de nosotros, los obreros, y nos señalaba el remedio para resolver esta negra carestía de la vida.

Pero nada, nada absolutamente se acordó de nosotros, y, sin embargo, tanto que hablaba, en vísperas electorales, de nuestra mísera situación...

Pilsos de obreros, que esperábamos, después de la lectura del mensaje presidencial, resolver el problema del abaratamiento de la vida, del natural y de otros menesteres domésticos!

Una vez más, pues, nos robó la plata... y la esperanza de comer mejor.

¡Quién fuera chino!

El diario «Sevenska Dagbladanuncia que se está llevando a cabo una intensa agitación bolsheveke con el fin de introducir el régimen del Soviet en China. ¿Quién, con nosotros, no exclamará ¡quién fuera chino! para tener la suerte de poder vivir en un régimen en que todo sea de todos, y en el que el que no trabaja no come!

El «gato» D' Annunzio

Al principio de la gran revolución rusa, cuando burgueses y gobernantes no creían en el triunfo de las ideas comunistas—todos, ¿es claro!, se negaban a entablar relaciones con los Soviets.

Hoy, sin embargo, cuando hasta los más miopes ven su consolidación y su formidable extensión a todo el Planeta Tierra, todos, hasta los «gatos» como D'Annunzio quieren pactar, entrar en relaciones con los Soviets.

Veán, sino, este telegrama que dice: «En el ministerio de R. Exteriores del gobierno de D' Annunzio se indica que es probable se inicien negociaciones con el Soviet Ruso».

¿Pero qué se creen, pobres diablos; que los revolucionarios rusos les van a llevar el apúntate a tres como D'Annunzio, Lloyd George, Nitti y compañía! No quieren comprender de una vez que con los únicos que pactarán los revolucionarios rusos serán con los pueblos revelucionados de todos los países y no con los gobernantes y gatos como D'Annunzio y compañía?

¿No se han dado cuenta todavía?

¡Hay que conocer leyes o saber tirar al box?

Creemos que lo segundo es lo necesario.

El «caso» Doria—Mibelli (los cuales han trompearon de lo lindo en pleno recinto parlamentario, en donde se va a exponer «razones») deja constatado que no es necesario conocer leyes, tener o no razón, defender un mejor o peor ideal; lo principal es saber tirar al box, para hundirle las narices al contrincante.

Y para eso, entendedores nosotros, los anarquistas, no es necesario tanto desgaste de energías en hacer matufias electorales y enviar representantes al parlamento. Más corto, indudablemente es, desde el llano, frente a frente al enemigo, emplear la acción directa—sea ésta el box, el sabotaje, etc., y todo queda tranquilamente arreglado, y con menos esfuerzo.

¿No les parece a ustedes lo mismo?

Los sucesos de Bartolomé Mitre

En el número pasado de «La Batalla» hemos publicado la crónica del salvaje atentado policial perpetrado por la policía Argentina. Hoy, como lo habíamos prometido, publicamos la fotografía de las víctimas, que son: Pablo Arusti (muerto) y Abelardo Acuña, Ferrero y Barra gravemente heridos.

De la Europa revolucionaria

Como se vive en Moscou

LONDRES, 12—M. Lansbury, ex diputado socialista, que se encuentra ahora en Rusia, telegrafió al «Daily Herald», órgano del partido obrero, dando cuenta en los siguientes términos de las impresiones que recogió en Moscú:

«Las escenas que se ven fuera de las estaciones de Moscú son las mismas que uno puede encontrar en cualquiera estación de Inglaterra. Se ven a muchos hombres y jóvenes que esperan la salida de trenes y pasajeros y equipajes que llegan en trineos y coches.

«Toda la gente que se ve en las calles, sin distinción de clase, aparecen bien vestidas y ofrecen un buen aspecto. Más, el bloqueo y la guerra civil tuvieron por resultado diversas enfermedades y faltan materiales para combatirlas.

«Todas las iglesias, hoy transformadas en bibliotecas o salas de conciertos, permanecen abiertas y se ve mucha gente que entra en el magnífico santuario del Kremlin y que sale del mismo, pues el santuario es ahora tan frecuentado como en tiempos normales. Las iglesias se reparan a expensas del público y nadie se ocupa de la cuestión religiosa.

«La situación en general no es peor en Moscú que en otras capitales y es mucho mejor bajo algunos aspectos. Me siento más seguro estando solo en las calles de Moscú que en las de Londres.

«La nación entera desea la paz y que se reorganice el trabajo.

«Después de lo que he visto, puedo garantir que Rusia ocupará el primer puesto entre los pueblos civilizados y verdaderamente libres».

El espíritu de Tolstoï

En el fragor de la revolución rusa, hundióse cuanto de fundamental existía en el enorme imperio; todo, desde el Zar al Santo Sínodo; todo, menos el espíritu de Tolstoï, su obra de fé cristiana

La rusia bolchevisque ha convertido a Yasnaia Pohana, la mansión patrimonial del profeta, en expresión viva de sus doctrinas.

La finca ha sido entregada íntegra a ochocientos niños, hijos de obreros y campesinos.

Tatiana, la hija predilecta del gran hombre, recibió del Gobierno de los Soviets el encargo de organizar allí una república infantil en estado comunista, en miniatura, como si Tolstoï viviera, cual si él mismo fuera el dirigente.

Las habitaciones del maestro se han convertido en museo y los demás departamentos y otros nuevos en talleres y dormitorios para los niños. Se les enseña a cultivar la tierra cual verdaderos agrónomos modernos; hay escuelas de mecánicos, carpintería, etc., academia de bellas artes, biblioteca, teatro, gimnasio, baños y pistas de deportes.

Todo el trabajo, toda la organización está entregada a los mismos niños. Tatiana Tolstoï, Teerthoff (el amigo y testamentario de Tolstoï) y los maestros que coayuvan a la obra, no son más que consejeros y guías de los niños, cuidan de ellos y, reunidos en consejo, les advierten, previenen y discuten con ellos los asuntos de la infantil república.

Los niños viven del producto de sus trabajos. La comida es vegetariana y se recolecta casi íntegramente en los campos de Yasnaia. El excedente, la leña, caballos y vacas que allí se crían son entregados al estado, el cual a su vez provee a los niños de cuanto pueda serles útil y preciso.

Cada mes se reune la asamblea infantil; el *soviet* elegido por todos entre los mayores y mas adelantados, da cuenta de su gestión y expone sus proyectos. El espíritu de Tolstoï parece presidir este ensayo de pedagogía comunista, cuyos resultados veremos con el tiempo.»

Pertenece a una revista argentina y burguesa, «Caras y Caretas» esta interesante página transcripta. Es una prueba irrefutable de que la obra educativa solo puede ser cuando la libertad económica nos lo permita practicarle. El pueblo ruso rinde primero la revolución y ahora comienza construir enseguida la nueva vida. Ejemplos como este hubieran sido oportunos en tiempos pasados cuando algunos compañeros bueno creían en la eficacia importante de consagrar energías a esa obra educativa que no puede hacerse en este régimen.

El que confía en la política y en los políticos desnuda los verdaderos modos de lucha directa para su emancipación.

SENSIBILIDAD MORAL DE UN PUEBLO.

Zaragoza, ofendida; contesta con la huelga general

Al enterarse los obreros organizados de Zaragoza que el domingo por la mañana, y sin motivo que lo justificara, habían sido deportados siete compañeros suyos, se consideraron ofendidos en su dignidad personal y ciudadana y no quisieron consentir aquel ultraje que les hubiera difamado si lo hubieran tolerado.

Todos los taabajadores zaragozanos, con sincera y unánime indignación, protestaron del bestial atropello de deportar a siete hermanos suyos por el solo hecho de estar asociados a los Sindicatos de su profesión, ya que otro motivo no había para su extrañamiento.

La Zaragoza proletaria, comprendió que el deportar a sus camaradas por razones ideales políticas constituía una vergüenza para la civilización y un baldón para el pueblo que lo consintiera, se alzó unánime. Su sensibilidad moral no le permitía silenciar aquel atropello a las ideas y a los ciudadanos; aquel infamante atropello a los militantes de la organización y a los mismos Sindicatos.*

Ofendidos en las personas de los deportados y en su dignidad sindical, los obreros cesaraugustanos plantearon el lunes 24 la huelga general con una espontaneidad y una unanimidad que les honra y sublimiza.

Nunca se ha conocido en Zaragoza una huelga general tan absoluta, tan completa, como la pasada. Jamás, jamás, jamás estalló conflicto de tan grandes proporciones y de tan feo cariz» ha dicho un diario local

Haciendo abstracción de todos los conflitos planteados antes de la huelga general. Los obreros precisaron sus pretensiones en que los deportados fueran libertados y el gobernador destituído. Exigían que se reparara la injusticia y se eliminara al ofensor.

Con la misma unanimidad y con el mismo entusiasmo que el lunes se sostuvo la huelga hasta que vieron que ya se había dado satisfacción a las aspiraciones proletarias.

De una reunión que se celebró en el Ayuntamiento el primer día de huelga, salió una comisión, presidida por el alcalde, que fué a Madrid a pedir al Ministro de la Gobernación, la libertad de los desterrados y la destitución del Gobernador. Y como cosa consiguiente por la actitud rebelde del pueblo y por la acción consciente de los trabajadores sindicados.

El martes, en el correo de la noche, marchó el tío *Usebio* a Madrid para no volver.

Los huelguistas no quisieron levantar la huelga hasta que los deportados estuviesen en sus casas. E hicieron oíen.

El viernes, en el correo de la mañana, por la estación del Norte, llegaron los compañeros deportados, acompañados de dos parejas de la *benemérita* y dos policías barceloneses. En la estación, les esperaban algunos amigos y una Comisión de la Federación Obrera.

El viernes por la tarde, por acuerdo del Comité, se levantó la huelga. El sábado se reanudó el trabajo con la misma unanimidad y disciplina con que se abandonó el lunes.

El primer día de huelga se declaró el estado de guerra y se proclamó la ley marcial. Todas las fuerzas disponibles de la guarnición, Guardia civil, Seguridad y Policía, se echaron a la calle. Otro día se distribuyó por las calles de la población toda la artillería de la plaza.

A fuerza de tantos sables y tantas lanzas, de tantos mauchetes y tantos revólveres, de tantos fusiles y tantos cañones, el pueblo de Zaragoza no se asustó, y la huelga tuvo tanta extensión y tanta intensidad el primer día como el último. A los obreros nos dan poco cuidado los cañones, porque si nos ponemos delante de ellos para que nos ametrallen, ni siquiera para hacernos volver al trabajo. Nos acercaremos a los cañones cuando estén al servicio de la causa del pueblo, como lo están en Rusia. Y también aquí lo estará un buen día.

Uno de los días de la huelga hubo algunos asaltos e intentos de saqueos en algunas tiendas. Nosotros hubiésemos preferido que en lugar de esos intentos de saqueo hubiésemos podido organizar el traslado con camiones del contenido de muchos comercios a los almacenes comunales de cada distrito. Sería el único medio de abaratar las subsistencias y de que coma el que trabaja y el que no trabaje no coma.

La huelga general de la semana pasada es uno de los movimientos del proletariado zaragozano de más importancia que hemos conocido en los tiempos que llevamos militando en la organización.

Es honra de la organización obrera la manera tan digna de contestar a la ofensa que se ha querido cometer con los militantes de los organismos obreros.

Los Sindicatos y los obreros en general han vindicado su dignidad.

Tiene un inmenso valor moral el gesto de dignidad y rebeldía del pueblo de Zaragoza. Así lo han reconocido nuestros compañeros de Barcelona y de otras poblaciones.

Hemos conseguido la libertad de los deportados y la destitución del tío Salas. Hemos reparado la injusticia y hemos eliminado al ofensor, que era nuestra pretensión.

Aprendamos el valor que tiene nuestra organización cuando tenemos firmeza en nuestras decisiones y cuando estamos unidos.

Trabajadores: Nuestra consideración y respeto estarán en relación directa con el poder de nuestros sindicatos. Nuestro interés, pues, en que éstos sean fuertes.

¡A sindicarse todo el mundo!

Zaragoza, Diciembre de 1919.

¡La vida es cara!—oímos exclamar por todas partes.

Es cierto, es cara la vida, pero que hacemos cada cual para que las cosas cambien? ¿Perder el tiempo en el café, en el almacén, en el fot-ball, en las sociedades de bailes, en los clubs políticos?

Ejenplos

Quienes piensan que los socialistas son enemigos del capital y que, por ende, el capital les teme; tienen un buen ejemplo en contra revisando la lista de donaciones que el diario socialista publica con motivo de su pic-nic reciente. Es una nómina interesante de casas de comercio y fábricas que cooperan generosamente a la obra socialista. . . Se encuentran entre estos donantes, el propietario de la fábrica de cigarrillos «Montevideo», José Borro. burgues que en los conflictos obreros ha evidenciado toda la ruindad que es posible suponer en un explotador, y burgués, al fin conocido como sátiro y corruptor miserable de infortunadas muchachas. La talla moral de este burgués es igual a la de un cafetan propietario de prostíbulos.

Es este un ejemplo que se suma a los muchos que momento a momento se repiten demostrándonos que los socialistas parlamentarios son considerados por la burguesía, ni más ni menos como cualesquiera otros políticos. Y en verdad que la burguesía no se equivoca. . .

Mediten y reflexionen los obreros que noblemente engrosan las débiles filas socialistas, y no será difícil que comprendan lo contraproducente que es mezclarse con estos ases. que tienen las mismas ambiciones y la misma inescrupulosidad de todos los demás políticos.

Los socialistas y el comité pro presos

Los socialistas están que trinan porque los delegados de gremios no del Comité pro Presos acordaron eliminar con esta a los representantes de centros socialistas. Y, en verdad, me extraña que elementos de preparación como el Dr. Fragoni y otros compañeros que militan en dicho partido se enfaden porque los delegados tomaran tal resolución. Pues los delegados de los gremios cumplieron solamente con su deber, tanto si los gremios habían tomado esa resolución al respecto como si no la hubieran tomado.

Porque la lucha sindical revolucionaria, que es la que practican los verdaderos sindicalistas, está encuadrada dentro de un programa de principios bien definido, y el que representa a un gremio debe encuadrarse en él sino quiere faltar a sus deberes de asociado. El gremialismo verdadero, el que va derechamente a la completa desaparición de las clases, es antipolítico y antiestatal, y, por lo tanto, estando en una manifiesta contradicción si aceptara la colaboración — cuando sólo fuera para una tesis de la de índole del pro presos—que está en pugna con los principios elementales del Sindicalismo.

El Socialismo (democrático) está en pugna con el Sindicalismo revolucionario, porque es legalitario; acepta la actual Sociedad, aun cuando sea sólo transitoriamente: colabora con la burguesía para reformar y dictar leyes que en nada cambian lo fundamental de la actual Sociedad Capitalista. Está en pugna con el Sindicalismo, por que no es un partido de clase, no lo es porque aquí mismo lo vemos bien claramente - militan en él elementos que son explotadores; como, por ejemplo, Caramella y Zúñago, y éstos nunca podrán ser de la clase de los explotados, como pretende «Justicia». sino que son explotadores, y, por lo tanto, es un partido como cualquier otro.

El Socialismo democrático está en pugna con el Sindicalismo, porque el Socialismo es político y, por lo mismo, hace creer a los trabajadores que por medio del Parlamento podrán mejorar su condición de vida y dignificar su presente régimen, y para implantar el Estado (patrón) Socialista.

Esto es engañar a sabiendas a los trabajadores y dar más fuerza a la burguesía. O, en otras palabras, es ser el puntal más grande que aquélla tiene, porque sabe que por medio de la legalidad no se derrumbará nunca el Estado burgués.

En cambio, el Sindicalismo (revolucionario) tiene por finalidad unir a todos los trabajadores (explotados) en una unión compacta, por medio de Sindicatos de Oficio, para que, por este medio, vayan conquistando mejoras por su propio esfuerzo: lucha directa, no parlamentaria. Tiende a más el Sindicalismo, pues por medio de conferencias y libros apropiados y en cada ocasión que se presente o se busque, procurar educar a los compañeros en el sentido de que no deben esperar su liberdad económica de ningún político, sea este del color que sea, sino que su liberación de la actual Sociedad explotadora lo deben de conquistar por su propio esfuerzo, con la revolución.

El Sindicalismo tiende a abolir completamente el Estado, porque este en todo momento representa tiranía y, por lo tanto, siempre seríamos esclavos, para implantar la organización del trabajo en sus más amplias manifestaciones, a fin de que los productores sean completamente libres y se haga el intercambio de productos directamente de organización a organización sin gobierno.

En fin: el Sindicalismo es Revolucionario; va por sobre las leyes; hace sus conquistas a pesar de las leyes. Y el Sindicalismo (democrático) es legalitario; acepta las leyes y gira en derredor de ellas.

Por esto considero que es acertado la resolución tomada por los delegados de los gremios obreros al eleminar los delegados de centros socialistas.

Aquéllos es mejor que den el brazo a Milleran!, Clemenceau, Viviani, Ebert, Dickman y otros socialistas del mismo «calibre».

Noy de Breda.

Juan Rivas

El camino del Gólgota, siempre espinoso, es el que tienen que recorrer los que vislumbran, fuera de esta sociedad burguesa, un mundo nuevo, de justicia y amor.

El progreso cuesta vidas preciosas que se inmolan todos los días. ¡Cuántos sufrimientos para alcanzar la realización del ideal!

Si fuéramos a enumerar los crímenes de lesa humanidad que a diario comete la burguesía en los personas de nuestros queridos compañeros, solamente en la Argentina, resultaría, sin duda alguna, una tarea interminable.

Juntar todas las viletas, amontonar todos escarnios, apilar todos los vilipendios, sumar todas las salvajadas: he ahí la obra que acaba de cometer la corrompida y cobarde burguesía de la región oriental con el valiente y activo militante Juan Rivas.

El miedo, nada más que el miedo, es el que la induce a proceder tan bárbaramente con los cantores de la nueva civilización, con los forjadores de la sociedad del porvenir. Es demasiado conocida la actuación del compañero Rivas. tanto en la Argentina como aquí, para detenernos en hacer biografía. Basta decir que Rivas es de una entereza moral indiscutible, que es un macho a toda prueba, que es de los que han donado su vida a la santa causa de la redención. Estas cualidades son superiores a quien. como él, las posee. sería una monstruosa ingratitud. Hace diez meses que las húmedas paredes del calabozo son su triste prisionero, alejado del mundo de la lucha, de sus hijitos y de su amada compañera.

Y ahora cuando debía haber recobrado su libertad, cuando debía haber vuelto al lado de los suyos a prodigarles el calor de sus afectos, los administradores de la justicia le condenan a tres años de confinamiento en el Chubut.

¡Bárbaros, cobardes y criminales, desde Irigoyen hasta el último «caften» que acompaña en sus perrerías al nefasto Carlés!

Seguid no más en vuestra obra de martirizar a los hombres, que el día del rendimiento de cuentas está próximo.

Os juramos que no habrá misericordia.

Julio Crosina.

La emancipación de los trabajadores debe ser obra de la acción directa de los mismos trabajadores.

Vale la pena vivir

Un médico amigo nuestros invitó una tarde a que presenciáramos la visita de los enfermos en su consultorio privado.

Entró primero una jóven de 18 años, delgada, morena, de grandes ojos, que reflejaban un ansia intensa de vivir. El médico le interrogó sobre sus males físicos, la examinó y le dió los remedios necesarios. Entonces nosotros le interrogamos sobre sus males morales y oímos la dolorosa odisea de una vida joven, que está en su primavera. Ella es pantalonera y trabaja de 10 a 12 horas por día en su casa. Un hermano, que tiene dos años más que ella, trabaja de talabartero; los demás son muy pequeños. Tiene también una hermana mayor que esta loca y recluída en un manicomio.

La madre se halla siempre enferma: el padre, que es carpintero de oficio, ha permanecido mucho tiempo sin trabajar. Y ha propiciado—nos decía la jóven—no mejor que mi padre no trabaje, ya que de trabajar gasta en emborracharse los pocos centavos que gana; y cuando se emborracha papá tiene el vino muy malo. Pasa una vida triste y abrumadora, en la habitación de un conventillo inmundo, donde se mezcla la miseria de un hombre de otros tan desgraciados y pobres como ellos. Y mientras nos contaba eso, algunas lágrimas caían inconscientemente de los grandes ojos sombríos. Y terminó y dijo: Créame, así no vale la pena vivir.

Entonces nosotros le dijimos esas palabras claras, dulces y serenas que llevamos siempre en nuestros corazones y que tan fácilmente asoman a nuestros labios, y a medida que nuestra palabra de amor llegaba a los oídos de la niña, su mirada triste resplandecía, su pequeña cabeza se iba irguiendo y entre lágrimas de placer nos dijo: Así sí valdría la pena vivir. Y se fué envuelta en esa gloria del más próximo en que la vida valdrá la pena de vivir vida.

Y tambien vino un hombre de la campaña, fuerte y alto, con la cara bronceada por los soles de la pampa. Expuso al médico todos sus males físicos y cuando le interrogamos sobre sus males morales oímos la dolorosa odisea del campesino acorralado por los terratenientes, por los administradores y por los comerciantes, explotado vilmente en cada acto de su vida de relación, huyendo de una parte para caer en busca de tierras para regar con el sudor de su frente y de la de sus hijos, soñando siempre en cosechas grandes, soñando siempre en el día en que pudiera llegar a edificar su casita, mandar sus chicos a la escuela, vivir como la gente. Ahora, decía, no vale la pena vivir.

Y nosotros, de unas pocas palabras claras, dulces y serenas que llevamos siempre en nuestros corazones y que tan fácilmente asoman a nuestros labios, y a medida que nuestra palabra llegaba a los oídos del rudo trabajador de los campos, su mirada adquiría un brillo firme y risueño y al alejarse de nosotros también nos dijo: Así sí, valdría la pena vivir! Y se fué envuelto en esa gloria del mañana en que la vida valdrá la pena de ser vivida. . .

Y vino también un muchacho de 22 años, delgado, con el tórax hundido y con el vientre saliente y desproporcionado, pálido, de aspecto decaído. deprimido. Consultó al médico cual los otros acerca de sus males físicos para los cuales pedía remedio.

(Continúa en la 4.a página, 8.a columna)

VIDA OBRERA

SANEANDO

Podemos decir que ya es general el deseo de sanear, depurar los grandes de elementos que aprovechando de momento, la buena fe, se habían introducido en ellos, tomando de la manera más siniestra sus principios, como instrumentos que aseguraban a sus ambiciosos anhelos en el menos positivo.

Y, el republicanismo, el socialismo, que, hasta ahora no son los mismos como por ejemplo, la anarquía, los anhelos de la clase trabajadora, no necesitan el capital, ni el Estado. Entonces ¿no se puede sostener la perniciosa influencia de ese capital, de ese Estado, en la clase trabajadora? Pero, ¿cómo se puede sostener a favor de los fondos económicos, como gran recurso de huelga, financiando a sí, a los que hacen la labor de la disolución de los compañeros entre sí, y luego contra la organización misma, embriagándolos con el alcohol de la ambición, que ella les ofrece? Pues, sencillamente, haciendo así, como hacen los políticos, que no tienen escrúpulos en emplear todos los medios para conseguir el poder, porque su pasión constituye prestigios, logros desenfadados, para la satisfacción de la carrera política.

A Aldea, a la vida organizada, obrera, que se constituye como resorte para el poder, para el gobierno, para el Estado, por medio de la huelga sobre la base del sindicato, a la vida política, a la vida que ha demostrado, además de ser conformista para el objeto principal que ha servido para el cambio político, ser también inconsecuentemente absorbente y abusiva.

Hay allí por que los obreros emancipados, esos obreros que se emancipan por sí mismos, en el ideal, visto que la organización de la segunda Federación Española es completamente libre, autónoma, sin ningún linaje de imposición, dando a las actividades inorgánicas que no pueden ser de otra manera, la libertad de que partido obrero y de no, la G. T., viniendo al fin, tras largos períodos de disolución y de anarquía, a constituirse, aparte que el mencionado mencionado partido no es una desviación completa, y que el sindicalismo no es a la vez, un medio de los patronos y del salariado, se halla en la vía que conduce a la conquista del patrimonio universal.

Lo mismo, aunque en menor escala, será sucesivamente aquí. Lo que se necesita para que lleguemos a lo que llega el anarquismo español es, sujetarnos a nuestros propios principios y a las leyes de la evolución, continuar con toda energía el saneamiento iniciado, en la seguridad de que en los momentos felices no haya exportación.

Por los gremios

Federación O. en Construcción Civil
Importante resolución

Esta Federación, en una asamblea general celebrada el día 15 del actual, acordó afiliarse a esa entidad de substancia en absoluto de otros materiales que no sean los de la construcción, para evitar conflictos con la Sociedad de Braceros.

Recomienda especialmente la intensificación del ingreso a la ferretería a la Llave, pues dentro de las finalidades como es el de la Federación, el mas importante de la Sociedad Braceros.

Recomienda también propaganda en general para que, cuando los patronos se muestren a solucionar el conflicto, hagan que todos los obreros de la casa ingresen.

En la misma asamblea, referente a las luchas de los obreros albañiles, se trató y se acordó el apoyo moral y material que fuera en su caso, sea con de inmediato abandonada por todos los obreros pertenecientes a los distintos oficios que integran esta Federación.

La importante resolución señalada, por cuanto precipitará los triunfos obreros, al mismo tiempo que fomenta el desarrollo de la organización, sirva capital de la organización obrera.

De acuerdo con esta resolución, los obreros albañiles de la casa que se niegue de estén en huelga de solidaridad con los albañiles de la misma casa.

O. Albañiles

Continúa desarrollándose las huelgas parciales acordadas por el gremio a varias casas que se niegan a mejorar nuestras condiciones de trabajo, con el fin de ver aquí el potencial a la sociedad, demostrando de su capacidad de resistencia en construcción, por medio del «Label».

El movimiento se atendido inteligentemente. Si la huelga persiste en algún caso, tanto entre los patronos parecen haber desistido de la tentativa de practicar el lockout contra el siguiendo gremio, lo que no deja de ser un medida de buen sentido, por cuanto, como ya se ha dicho en el último número, el movimiento patronal no hacía sino revelar en mayor escala la solidaridad y conciencia de los obreros albañiles.

Esta sociedad comunica al gremio en general que los compañeros albañiles que están en huelga y piden solidaridad en el sentido de que cada vaya a trabajar allí a esta se acuerde con la de la Albañilería de Trinidad.

O. Eléctricistas

No hay organizado un sindicato de reparadores de aparatos eléctricistas particulares. Será así, por medio de la fuerza que los proporcionará la unión, cuando podrán hacer que los patronos en la organización de clase.

O. n Madera

Ninguna variación en general, ha sido en el trabajo que viene haciendo esta sección entre Argentina y Buenos Aires. Estos obreros merecen subir el peso de la organización, pues, a pesar de la necesidad en desconocer los derechos que en todas partes van conquistando los obreros, siguiendo el mismo de una época a propósito de una buena sociedad más justa y humana que esta, en que un tirano, un explotador, aprovecha de la ignorancia de social para burlar los útiles de trabajo, los salarios y las horas de labor, justificado por el Estado, como el Estado y el capitalismo, pues, son los dos grandes pedestales en que organización forma el resto, francamente perjudicialmente.

Este corto triunfo conquistaron estos obreros en los últimos días, el taller de Antonio Herrero aceptó el pliego pasado y sus obreros, que ejercían de 10 horas de movimiento y seguro contra accidentes del trabajo.

Obreros Broncíos

El boycot a los Ferretería «La Llave», declarado por los obreros broncíos, es hoy efectivo, siendo secundado por todos los obreros organizados por los afiliados a F. en C. Civiles.

Durante por terminadas las negociaciones que actualmente se están llevando a cabo en la semana pasada, se espera obtener los obreros la integridad del pliego presentado.

Debido a las gestiones del delegado en la Argentina, se han embarcado para trabajar en Buenos Aires más de veinte compañeros.

Dentro de unos días partirá un delegado para el interior, a fin de hacer efectivo el boycot a la ferretería «La Llave», la sociedad sigue entregando a los huelguistas el medio jornal, pidiendo esta vez nuevos los espíritus, en vez de templarlos. Es de desear que se reanime por completo contra esas malas prácticas.

Obreros Fosforeros

Según nota recibida por la F. O. R. U. el gremio de fosforeros de Buenos Aires está en huelga, en la que piden a sus compañeros del Uruguay no acepten ninguna proposición que pueda perjudicar a los huelguistas.

Obreros Escobreros

Sin novedades de importancia continúan desarrollando sus huelgas parciales los obreros escobreros, cuyo hermoso movimiento ya tiene y tendrá que ir desarrollando, sin que los obreros sientan disminuir su entusiasmo.

La sociedad de los obreros escobreros pide a los compañeros del ramo y a los trabajadores en general, que no acepten los avisos que publica un diario de la mañana pidiendo peones, pues se trata de romper con los deseos de personas en huelga, con estas: José Perez, Andes 1424, y Silvestre Pérez, General Urquiza 2726. Solidaridad pues, trabajadores!

Obreros Municipales

Los obreros municipales han elevado a la Dirección un petitorio de aumento y mejoramiento, firmado por los Obreros Niveles y Caladas, Parques y Jardines, de los Cementerios, Dirección de los Sanatorios, Dirección de Obras Municipales y Talleres y Depósitos.

A pedido de la Dirección, los obreros municipales concedieron una prórroga de 15 días al plazo primitivo, para contestar en el plazo prescripto.

Cuidado, compañeros, con las esperas y promesas de esta gente, que llegan tarde, mal y nunca.

Sindicato de Empleados y Empleadas de Comercio.

Vientos favorables para la organización obrera deben soplar en las filas del personal de comercio, sin duda alguna, pues ha logrado grandes tan apetitos y apegados al prejuicio como el de empleados de comercio.

Pero como los tiempos presentes son de renovación, de transformación, y de conquista, con perseverancia y alcanza, así un grupo de jóvenes empleados logrará reunir un número considerable de compañeros en una asamblea, de la que da cuenta la siguiente nota:

«Convocados por el Batallón Este importante gremio, que estaba sumido en una pasibilidad degradante desde hace mucho tiempo, parece que va a tener cuenta de su triste situación moral y material, y en estos momentos están organizando para la lucha abdical.

El miércoles de la semana pasada hubo una numerosa asamblea en Florida 1185, quedando de hecho constituido el sindicato.

¡Adelante, compañeros!—*El Secretario.*

Las grandes conquistas obreras de ben ser obra del obrero mismo.

O. de la Fábrica U. de Portland. Un hecho muso triunfo.

El lunes 17 quedó solucionado el conflicto, que tenían planteado los obreros de la Fábrica U. de Portland desde el día 6 de febrero próximo.

La solución importa toda una victoria para esos compañeros, máxime si se tiene en cuenta la despiadada actitud del patronato, que se propuso obligar a los obreros a resignar el trabajo mismo y hacerlo bajo las condiciones que ellos pretendían imponer. Es todo un ejemplo de lo que pueden los obreros organizados y sostenidos por la solidaridad de los demás trabajadores conscientes de sus derechos.

El arreglo se realizó sobre las siguientes bases:

1o. Aumento de tres centésimos por hora general; 2o. El aumento se hará efectivo desde el día 6 de febrero para todo el personal que secunda el movimiento; 4o. Instalando de ventiladores en todos los talleres. 5o. Los obreros percibirán toda pago de aguas al personal que no secunda la huelga; 6o. Todo obrero, al ser trasladado de una sección a otra, percibirá un aumento. 7o. Justificar toda suspensión del personal. 8o. Reducción del compañero José Arias.

El conflicto entre la F. O. M. de Buenos Aires y la Cía. de navegación Mihanovich—La F. decreta el «boycott» a los 236 buques de bandera argentina con que cuenta esa empresa.

El «boycott» comenzó a regir desde las 12 de la noche del 15 del corriente, no que la empresa se niega a readmitir al antiguo personal que componían los marineros de la tripulación y negándose a dándoles ocupación en cambio, en las de matrículo argentino.

Conjuntamente con la precedente resolución, se pretenden se solucione el conflicto planteado entre la Unión de Navegación la Unión de Navales. La Compañía Mihanovich propone se someta a la consideración de uno de los presidentes de los más altos tribunales de la nación.

El Sindicato de la Rambla Wilson

Pone en conocimiento de todos los organismos de la República y del Extranjero que edita periódicos de carácter social, obrero, regulas alguno para la mesa de lectura.

Pone en conocimiento de todos que debido a los principios y fines de la F. O. R. U. son los más elevados que persigue, no puede ni admite ni admitirá ninguna clase de propaganda política.

Toda la correspondencia a Sindicato Rambla Wilson. Corrientes 241 — Montevideo.

La vida barata—no se consigue con el aumento de jornales; por cuanto los patronos, con la escusa de un aumento de un quince por ciento en los salarios, duplican el costo de los artículos.

Unicamente posecionándose los obreros de campos, fábricas y talleres—y administrados por su cuenta—pudéses resolver el problema de la carestía de la vida.

De tierra adentro

Los trabajadores del Salto.—Un pícnic y otros actos.—Detalles generales.

Los trabajadores organizados de esta localidad, con el laudable propósito de adquirir una imprenta propia para sacar un periódico semanal, vienen realizando actos públicos con mucho éxito. Ultimamente se realizó en el «Prado Español», el primer pícnic familiar obrero, que empezó el 8 de febrero a las 7. a. m., clausurándose a las 8 p. m. del mismo día.

Más de mil personas concurrieron al festival, que se desarrolló dentro de la mayor cultura. Se obtuvo un beneficio líquido de *cuenta quince pesos*, en números redondos, cosa que demuestra la actividad del «Comité pro-Imprenta», organizador principal del acto, y la conciencia revolucionaria, que se empieza a encarnar en el pueblo productor, que permanecía inanimado, estancado, sin aliento, sin vida.

Felizmente, hoy rompe con la monotonía tradicional, para incorporarnos como un titán que surge a luchar por la causa de la justicia, que es la emancipación material y moral de los oprimidos por el contubernio clero, capital y Estado.

* * *

Este viril resurgimiento de los pueblos de campaña, nos hace concebir la esperanza esperanza de imponer en la práctica lo que teoricamente pregonaba el apóstol cristiano cuando decía: «comerás el pan con el sudor de tu frente».

En la próxima me ocuparé de ciertas calumnias y afirmaciones gratuitas, de un periodiquín local, sobre las cuestiones sociales y sus propagandistas.

Franco Hernández.

Salto, Febrero 11 de 1920.

De Paysandú

Quisicosas socialistas

Paysandú, Febrero de 1920.—Compañeros de LA BATALLA:—El pasado día 6 de esta, acudí días pasados a una conferencia que, sobre «El socialismo», tenía anunciada un señor C. Russo. Historió a su modo el génesis del socialismo, haciendo un conato de historia (historias se traía el hombre...) respecto del manifiesto comunista de Curlos Marx. Pero especialísese en atacar a los anarquistas monteovideanos, diciendo de «mangoneos», de boycotts, vendidos a buen precio, de antipolítica... con frases políticos (¿políticos?) que acratas que en Noviembre votaron por blancos y colorados, etc. Cada acusación—digamos mejor: cada calumnia—era acompañada de un «conozco tantos o cuantos casos». Pero el buen Russo este no expuso ni uno... ¿Creería que concretar estaba de más? ¡No! Lo cierto es que a falta de hechos elocuentes—que, por lo demás, demostrarían, caso de existir, la mentira de la acracia de quienes los comentaran,—prefirió hacer lo que hizo: valerse de la ingenuidad de sus oyentes para «atrapar» entre éstos simpatías traducibles mañana en votos. No olvidó mencionar lo de la expulsión de los delegados socialistas del Comité pro Presos; lo que atribuyó a la influencia «funesta» de los anarquistas de los grupos. Fue un discurso sublime cuando habló del miedo que se tiene al socialismo por parte de burgueses y demás patrisitos... Y, finalizando, vomitó unas cuantas calumnias más contra la anarquía y los anarquistas. ¡Qué Russo éste! Nos resulta... falsificador. — *Un maximalista.*

Varias

Agrupación Libre Iniciativa.

Bajo esta denominación se ha constituído en Buenos Aires una agrupación cuyo fin principal, entre otros, es el de allegar recursos para una publicación comunista anarquista.

Su dirección, provisoriamente, es: Estados Unidos, 3545 — Buenos Aires.

El Secretario.

Agrupación «Brazo y Cerebro»

El secretario de esta agrupación hace un llamado a los componentes de la misma y, sobre todo, a los que directamente intervienen en la organización de la última velada, para la confección y publicación del balance de la respectiva función.

Balance del Pic Nic

Que ha beneficio del Comité Pro Presos y Batalla—tuvo lugar el Domingo 25 de Enero, y organizado por el Centro de E. S. del Paso Molino.

ENTRADAS

706 entradas de hombres a 0.20		$	*141.20*
308	*mujer « 0.10 «*		*30.80*
Bazar rifa			*40.31*
Rifa			*30.15*
Bufet			*385.36*
Donación de la Sociedad Sombreros			*0.500*
	Suma	$	*532.35*

SALIDAS		
Campo y agua	$	*7.00*
Carrero	«	*14.00*
Música	«	*18.00*
Programas y Carteles	«	*9.50*
Carro del Paso Molino	«	*4.00*
Permiso	«	*4.27*
Tostos hechos por el Tesorero	«	*18.80*
Cerrería	«	*85.25*
Vino	«	*21.50*
Licorosos	«	*18.00*
Conflería	«	*14.00*
Máquina de helados	«	*7.50*
Vasos	«	*8.00*
Cigarrillos	«	*11.93*
Tostos de Bife y bazar	«	*12.88*
Gastos para el bufet	«	*97.01*
Suma	$	*352.62*
Total entradas	«	*532.81*
Salidas	«	*352.62*
Beneficio	«	*180.19*
Para el C. pro-presos	«	*90.10*
Para «La Batalla»	«	*90.09*
Bernardo Torres-Tesorero.		

Justo Silveti y Estevan Rodríguez Revisadores de cuentas.

Nota. El balance detallado está en nuestro local a disposición de los compañeros que deseen revisarlo.

Balance de "La Batalla" de los números 143 y 144

ENTRADAS

Recibos cobrados	$	*24.00*
Donaciones		
J. H. 0.20, Jaures 0.40 P. Pirri 0.50, A. Portela 1.00. J. Hernández 0.50, P. Colombo 0.20, J. Vignone 0.50, S. Picaperderos de San Carlos 4.00, J. Hernández 0.50, P. Carbonella (P. de Azucar) 2.00, Emilia 1.00, (De Minas) 1.00, Gonzáles 0.20, Aparicio 0.50 J. Carreño 0.55, Otiada, por		
Suscripciones, 7.75,	$	*21.30*
Venta	«	*1.02*
Beneficio del Pic nic	«	*90.09*
Total entradas	«	*140.41*

SALIDAS

Impresión de los números 143 y 144	$	*101.60*
Gastos de Administración	«	*5.62*
Indice y sesenle	«	*1.30*
Déficit anterior	«	*12.55*
Restan		
Entradas		*140.41*
Salidas	«	*119.07*
Superávit	$	*21.34*

Nosotros le interrogamos sobre sus males morales: Seis años hace que dejara su pueblo en España, porque su primo suyo, dueño de una tienda, le había dicho que aquí se vivía bien. Recordaba ingenuamente, sin amargura, la explotación inicua del patriarca ya enriquecido, que so pretexto de enseñarle el manejo de los negocios no le pagaba nada y le hacía trabajar 18 horas por día.

Saliera cansado y enfermo de allí.

Ahora trabaja en otra tienda de 14 horas diarias, duerme debajo del mostrador, sin poder salir mas que por coincidencia, sin ver nada, oyendo las charlas insulsas y vácuas de las mujeres, pregonando la buena calidad de las mercancías, discutiendo precios. Y él tambien, con un convencimiento íntimo, trágico, desgarrador, nos dijo: así no vale la pena vivir.

Entonces nosotros le dijimos esas palabras claras, dulces y serenas que llevamos siempre en nuestros corazones y que tan fácilmente asoman a nuestros labios, palabras que nuestras palabras fraternales llegaban a los oidos del muchacho, su cabeza triste y abatida se erguía, su mirada se hacía más fuerte y también nos dijo: Así sí, valdría la pena vivir. Y se fué en vuelto en la gloria del mañana en que la vida valdrá la pena de ser vivida.

Hermanos de los campos y de las ciudades, jóvenes y viejos, siempre y cada instante llega hasta nosotros la frase amarga y sombría: no vale la pena vivir.

Es cierto hermanos, la vida no vale la pena de ser vivida... Pero, compañeros de ideal, hermanos de esperanzas, esparcid, sembrad esas palabras claras, dulces y serenas que llevamos en nuestros corazones y que tan fácilmente asoman a nuestros labios; haced que nuestros anhelos triunfen y entonces, sí, la vida valdrá la pena de ser vida.

Luis Monart

Buenos Aires, Febrero de 1920.